



Vayan al teatro
Zéñfrense

LAS BERNARDAS, LA CASA DE Andolini Producciones



Versión y adaptación
del texto de
Federico García Lorca
para cinco actrices.

LAS BERNARDAS, LA CASA DE.

Marina Miranda. Mer Lozano. Carmen Boza. Alba Suárez. Esperanza Querino

Dirección: Sergio Rodríguez

Andolini Producciones
Colectivo Las Bernardas
Gestora de Nuevos
Proyectos Culturales

Ya Susan Mowbray, en su exposición “Oh, how I love you, Green” resaltaba la obsesión de Lorca con el verde, su costumbre de asociar el color a la muerte y simbolizar con el mismo el deseo y todo lo inalcanzable, y usaba para ello el famoso Verde que te quiero verde, verso tomado del Romance Sonámbulo en el que, por cierto, también Lorca escribía aquello de:



“..Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.
Bajo la luna gitana,
las cosas la están mirando
y ella no puede mirarlas.”

Versos que perfectamente podrían ir dirigidos a las hijas de Bernarda Alba, Las Bernardas, encerradas en su cortijo de Valderrubio mientras el deseo, la pasión no correspondida y la lujuria las va devorando por dentro mientras ellas mueren un poco cada día y cada noche que pasan asomadas a la verja de su castigo inmerecido.

Entendiéndolo todo, Sergio Rodríguez, director y responsable de adaptar el texto de Lorca en estas Las Bernardas, la casa de que se representa estos días en el Teatro La Fundición, nos pinta de verde con la luz de los focos el deseo que flota por el escenario y que lo inunda todo ahogando así también al público y haciéndonos partícipes de la tensión que se vive allí dentro, iluminando a Adela, bien interpretada por Alba Suarez, mientras que, vestida con su traje de fiesta, verde también por supuesto, bebe con ansia el agua de una botella en mitad de la noche, dejando que el líquido le caiga por el cuello, le empape los pechos y caiga al suelo chorreando entre las piernas.

La lujuria, sometida. El deseo, castigado. También vendrá el rojo durante el encuentro íntimo entre el retrato de El Romano y Martirio o el amarillo para mostrarnos el calor asfixiante y pegajoso del verano de luto. Y es que todo lo demás será en blanco y negro en un escenario desnudo, austero, sin polvos ni perfume, que se acoge al luto impuesto por Bernarda a sus hijas, un luto de 8 años que al espectador se le pasará volando una vez comiencen a doblar las campanas de la iglesia y salga La Poncia a mal hablar de Bernarda..

El texto que aquí se representa aparece adaptado para tan solo cinco actrices pero, si hubiera algún purista en la sala que vaya a gritar ante la pérdida de un par de hijas de Bernarda, solo decir que las cinco actrices elegidas se bastan para sacar adelante la obra con su buen hacer. Alba Suarez, Esperanza Querino y Carmen Boza, esta última por partida doble, aguantan sus personajes y conforman un trío de hijas sufridas y desquiciadas, enfermas de amor y celos, y suplen perfectamente la falta de sus hermanas.



Vayan al teatro
Zentrense

Marina Miranda ejerciendo de matriarca regia y dura, cansada y digna, tiene momentos de gran brillantez y es su duelo con La Poncia, interpretada fantásticamente por la sanluqueña Mer Lozano, lo que mantiene la tensión y termina de dignificar el conjunto. Entretenidísima y meritoria, siempre actual, no dejen de verla.

Isaac Álvarez Félix
Teatro La Fundición Sevilla
2 Diciembre 2022